

España pretende relanzar el papel de la UE tras Copenhague

TERESA GUERRERO / Madrid

Todo se globaliza, hasta las decepciones. La Cumbre del Clima ha sido «la primera frustración global de la historia», según Nicolás Sartorius, el vicepresidente ejecutivo de la Fundación Alternativas, que ayer presentó en Madrid el informe *Cambio climático tras Copenhague: prioridades de la Presidencia Española de la Unión Europea*.

A España le toca ahora jugar un papel clave para recuperar el liderazgo perdido de la UE durante la cumbre. La secretaria de Estado de Cambio Climático, Teresa Ribera, considera vital «recuperar la iniciativa» para seguir avanzando.

Ribera cree que estamos «en un momento absolutamente clave» y destacó la parte positiva de la cumbre: «Hay aspectos interesantes aunque poco precisos» y ahora toca asentar los cimientos que se pusieron en Copenhague, para lo que es importante contar con la sociedad civil: «La mayor parte de los ciudadanos de la UE reclama acciones muy por encima de lo que hemos sido capaces de proponer. Espero que dentro de seis meses podamos ser más optimistas».

La entrada en vigor del Tratado de Lisboa y el acuerdo de Copenhague marcarán el inicio de la presidencia española de la UE, que comenzará el próximo 1 de enero: «Vamos a ser una presidencia gestora y los resultados probablemente no se verán en este semestre».

Joaquín Nieto, uno de los autores del informe, cree que el futuro está en la economía baja en carbono, que generará más empleos». «Las propuestas son ambiciosas pero posibles», aseguró.